

# La economía se contagia del frenazo mundial en 2019 aunque apuesta por la subida de salarios

**EDURNE MARTÍNEZ**



**ESPAÑA**

Las previsiones del Gobierno son que el PIB se modere hasta el 2,3%, la menor subida desde 2014, pero sigue por encima de la eurozona

**MADRID.** Los crecimientos superiores al 3% quedaron atrás. Las previsiones más positivas –las del Gobierno– sitúan el crecimiento español en el 2,3% el año que viene, aunque otras como las de la OCDE o el Banco de España las rebajan una décima más hasta el 2,2%. Pero aún así será el país que más crezca de la zona euro, algo muy meritorio puesto que la situación exterior no es nada favorable: las negociaciones del ‘brexit’, la debilidad del bloque europeo, el proteccionismo de Donald Trump, las tensiones comerciales con China, etc.

Y a nivel local, la situación no es mucho mejor. La incertidumbre so-

bre la aprobación de los Presupuestos de Sánchez, el recrudescimiento del conflicto en Cataluña, la carga de la deuda pública, la dificultad para trabajar con el déficit actual, la problemática de la sostenibilidad del sistema de pensiones o incluso cómo afectará para la subida de tipos de interés el endurecimiento de la política del Banco Central Europeo (BCE) a partir de la segunda mitad del año. Desde el Consejo General de Economistas numeran éstos como los principales riesgos a los que se enfrenta la economía española en 2019, problemas que «pueden lastimar un óptimo crecimiento en el inicio del año que viene».

Incluso en los sectores históricamente más ventajosos para España, como el turismo, los conflictos internacionales como el ‘brexit’ afectarán irremediablemente a muchas zonas españolas que basan su crecimiento sobre todo en este sector, aunque habrá que ver en qué medida. Solo la vivienda (sector de la construcción, principalmente), según los expertos, seguirá manteniendo en los comienzos del año una proyección positiva, aunque el cambio de ciclo «puede terminar afectándole negativamente».

que amplificará su impacto». Aunque, según su visión, nuestra economía no ha generado desequilibrios durante los cinco años de recuperación, a excepción del endeudamiento público, por lo que «no hay ningún motivo» para que se produzca una crisis derivada de una caída de la demanda interna. Si que los hay para esperar una desaceleración, pero simplemente por el propio «agotamiento» derivado de que entramos en una fase más madura del ciclo económico.

Por su parte, el BCE asegura en su boletín económico que en el tercer trimestre de 2018 la inversión empresarial en Europa se ha ralentizado debido a la «acusada desaceleración de la tasa de avance del componente de maquinaria y bienes de equipo». Y observan diferencias en la evolución de los distintos países que se irá reflejando en los primeros meses de 2019: mientras que la inversión registró tasas de crecimiento robustas en Francia y España, tuvo un avance bastante más moderado en Alemania y Países Bajos, destacan desde el organismo.

**Riesgos externos**

En resumen, el principal riesgo es, por tanto, un entorno externo menos favorable que en años pasados. «Algunos de los principales mercados de exportación, sobre todo Italia y Reino Unido, apenas crecerán», explica Aurelio García, director del MBA en Finanzas del IEB. Por el lado de los mercados emergentes, experimentarán fuertes turbulencias, en especial en Argentina y Turquía, afectados por sus crisis financieras. Sin embargo, en su opinión, a pesar de que el BCE haya retirado el programa de expansión cuantitativa, los tipos de interés se mantendrán bajos hasta el segundo semestre del año que viene, lo que beneficiará a España.

Eso sí, por el lado de las exportaciones, el peor comportamiento de los mercados exteriores se traducirá inevitablemente en un menor dinamismo de las exportaciones, que –según los expertos–, crecerán un 3,9% por la menor demanda exterior y los efectos adversos de la introducción de nuevas medidas proteccionistas. Así, aunque los riesgos para este escenario proceden del exterior, el elevado nivel de déficit estructural de España y de endeudamiento público «no dejan margen de maniobra para amortiguar el impacto de una crisis», explica a este diario María Jesús Fernández, economista de Funcas.

La experta destaca que más bien puede ocurrir al contrario: «Si se produce ahora una crisis, ocurrirá como en la anterior, nos vamos a ver obligados a poner en práctica un ajuste fiscal en medio de una recesión, lo

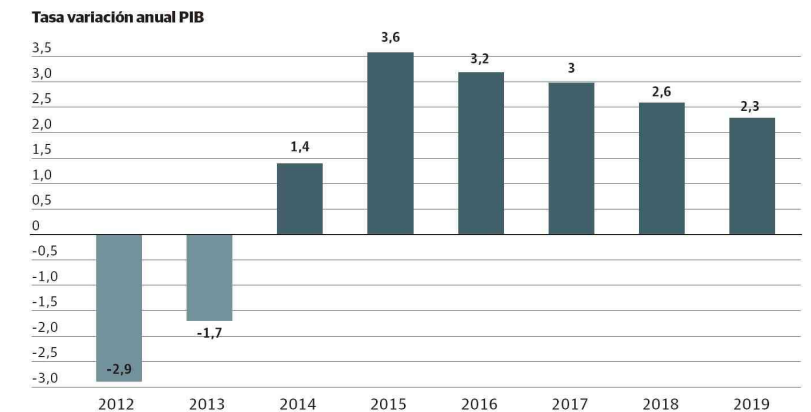
**La gran subida salarial**

Uno de los temas en los que más se ha focalizado desde que Sánchez pisó La Moncloa es la subida salarial. Después de muchas reuniones, el Consejo de Ministros aprobó al filo del fin de año –en su penúltimo encuentro– una subida del SMI (Salario Mínimo Interprofesional) de un 22% hasta los 900 euros al mes (en catorce pagas). Después de una revalorización de solo el 4% en 2018 hasta los 736 euros, el propio Gobierno del PP instaba a mejorar «la calidad» del empleo. Entonces se tenía la idea de alcanzar los 850 euros en 2020, ahora ya se habla de los 1.000 para esa fecha. «Según se recupera la economía, también deberían hacerlo los salarios. Una de las consecuencias negativas de la crisis fue una distribución más desigual de la riqueza», explicaba entonces Pedro Aznar, profesor de Economía de Esade.

Aunque organismos como el FMI, la patronal de empresarios (CEOE) o incluso el Banco de España aseguran tras estudiar los datos que irre-

La economía española en 2019

En porcentaje **Gobierno** **OCDE** **Banco de España** **CEOE**



Fuente: Ministerio Economía

R.C.